

LETRAS Nundinales.	FASTOS, Nefastos.	CALENDAS, Nonas é idus.	Días.	
C	C.	VII kal. Nov.	26	A la Victoria.
D	C.	VI kal. Nov.	27	Misterios pequeños.—Ocaso de las Virgalias.
E	C.	V kal. Nov.	28	
F	C.	IV kal. Nov.	29	Ferías de Vertumno.—Juegos vótivos.
G	C.	III kal. Nov.	30	Ocaso de Arturo.
H	C.	Pridie kal. Nov.	31	
NOVEMBER (NOVIEMBRE).				
BAJO LA PROTECCION DE DIANA.				
A	N.	Kalendis Nov.	1	Festín de Júpiter.—Ocaso de la cabeza de Tauro.
B	F.	IV Nonas	2	Ocaso por la tarde de Arcturo.
C	F.	III Nonas	3	Sale por la mañana la Fidicula.
D		Pridie Nonas	4	
E	F.	Nonis Nov.	5	Neptunalias.
F	F.	VIII Idus	6	
G	C.	VII Idus	7	Adornos espuestos al público.
H	C.	VI Idus	8	Aparece la luminosa de Scorpio.
A	C.	V Idus	9	
B	C.	IV Idus	10	Ocaso de las Virgalias.—Veda para salir al mar.
C	C.	III Idus	11	
D	C.	Pridie Idus	12	
E	N. P.	Idibus Idus	13	Lectisternios.
F	F.	XVIII kal. Nov.	14	
G	C.	XVII kal. Dec.	15	
H	C.	XVI kal. Dec.	16	Concluye la sementera de trigo.
A	C.	XV kal. Dec.	17	
B	C.	XIV kal. Dec.	18	Sol en Sagitario.—Mercado.
C	C.	XIII kal. Dec.	19	Cena de los Pontífices en honor de Cibeles.
D	C.	XII kal. Dec.	20	Ocaso de las astas de Tauro.
E	C.	XI kal. Dec.	21	Ocaso por la mañana de la Liebre por sus orejas.—Liberales.
F	C.	X kal. Dec.	22	A Pluton: á Proserpina.
G	C.	IX kal. Dec.	23	
H	C.	VIII kal. Dec.	24	Brumales.
A	C.	VII kal. Dec.	25	Ocaso de Canícula.
B	C.	VI kal. Dec.	26	
C	C.	V kal. Dec.	27	Sacrificios mortuorios á los Galos y Griegos in foro Boario.
D	C.	IV kal. Dec.	28	
E	C.	III kal. Dec.	29	
F	F.	Pridie kal. Dec.	30	
DECEMBER (DICIEMBRE).				
BAJO LA PROTECCION DE VESTA				
G	N.	Kalendis Dec.	1	A Fortuna muliebris.
H		IV Nonas	2	
A		III Nonas	3	
B		Pridie Nonas	4	A Minerva: á Neptuno.
C	F.	Nonis Dec.	5	
D	C.	VIII Idus	6	Ocaso de medio de Sagitario.
E	C.	VII Idus	7	Sale por la mañana el Aguila.
F	C.	VI Idus	8	
G	C.	V Idus	9	A Juno Iugal.
H	C.	IV Idus	10	
A	N. P.	III Idus	11	Agonales
B	E. N.	Pridie Idus	12	
C	N. P.	Idibus Dec.	13	Equirías.
D	F.	XIX kal. Jan.	14	Brumales Ambrosianas.

LETRAS Nundinales.	FASTOS, Nefastos.	CALENDAS, Nonas é idus.	Días.	
E	N. P.	XVIII kal. Jan.	15	Sale por la mañana Escorpio de una vez.—Consuales.
F	C.	XVII kal. Jan.	16	
G		XVI kal. Jan.	17	Saturnales.
H	C.	XV kal. Jan.	18	Sol en Capricornio.—Sale Cirne.
A	N. P.	XIV kal. Jan.	19	Opalias.
B	C.	XIII kal. Jan.	20	
C	N. P.	XII kal. Jan.	21	A Hércules: á Venus con vino enmelado.—Angeronales.—Divaes.
D	C.	XI kal. Jan.	22	Ferías á los Lares.—Compitales.
E	N. P.	X kal. Jan.	23	Ocaso de la Cabra.—Ferías de Júpiter.—Laurentales.
F	C.	IX kal. Jan.	24	Juvenales.
G	C.	VIII kal. Jan.	25	Solsticio de invierno.
H	C.	VII kal. Jan.	26	
A	C.	VI kal. Jan.	27	A Febo.—Sale por la mañana Delfin.
B	C.	V kal. Jan.	28	
C	F.	IV kal. Jan.	29	Ocaso por la tarde de Aguila.
D	F.	III kal. Jan.	30	Ocaso por la tarde de Canícula.
E	F.	Pridie kal. Jan.	31	

Las Ferias (*R. ferie*, vacaciones) que algunos autores derivan a *feriendis victimis*, por las victimas inmoladas en los días consagrados á los dioses, eran *dies festi*, días de fiesta, durante los cuales se suspendía toda clase de trabajo. Los Fastos Romanos señalaban las Ferias por este orden:

Ferías en general, el 2 de agosto y 2 de setiembre.

- particulares, por determinados dioses.
- de Vulcano, el 23 de mayo.
- de la Luna, el 24 de agosto.
- de Vertumno, el 29 de octubre.
- de Los-Lares, el 22 de diciembre.
- de Júpiter, el 23 de diciembre.

Además tuvieron otras notables, á saber:

*Estivales* ó ferias del Estío.

*Anniversariae*, Aniversarias ó anuales.

*Compitalia*, Compitales (*R. compita*, encrucijada), establecidas por Tarquino Prisco en honor de los dioses Lares.

*Conceptivæ*, Conceptivas, movibles ó votivas que los magistrados señalaban su celebración.

*Denticales* (*R. deni*, diez; ó *nex*, muerte), al décimo día de los funerales del sugeto para purificar su casa.

*Imperativæ*, Imperativas } que el magistrado ordenaba en un caso urgente.

*Indictivæ*, Indictivas }  
*Latinae*, Latinas, eran las mas solemnes y deben su institucion á la política de Tarquino el Soberbio, para acostumar á todos los pueblos Latinos á que considerasen á Roma como la metrópoli del Lacio. Propuesta por Tarquino la confederacion de los pueblos cercanos á Roma, y admitida por estos la alianza, para que fuese mas durable, acordaron enviar anualmente diputados que sobre el monte de Alba, hiciesen juntos los sacrificios: que en caso de guerra entre los contratantes, hubiese armisticio ó suspension de armas, interin



durasen las ferias: que cada villa contribuyese por su parte á los gastos de los sacrificios; y por último que el dios en cuya honra se celebrase esta fiesta tuviese el nombre de Júpiter Latialis, lo cual hizo denominar las ferias *latinas*. Cuarenta y siete pueblos se hallaron representados por sus diputados en la primera celebracion de las ferias latinas, presididas por un Senador romano. Al Senado y primeros magistrados tocaba señalar el día en que debían hacerse todos los años y era por lo comun el 27 de abril. Cuando había retraso en celebrar las ferias, el pueblo creía se hallaba la república en graves riesgos, atribuyendo á semejante descuido las desgracias que sucedían en el año: las ferias latinas al principio duraban un día: despues de la espulsion de los Tarquinos se añadió otro día: el tercero por el regreso del pueblo á Roma cuando se retiró al monte sagrado, y el cuarto mucho tiempo despues: mas la celebracion de este último día en vez de hacerse en el monte Albano se practicaba en el Capitolio, terminando la fiesta por carreras de cuadrigas: el sacrificio denominado *Latiar* era un toro blanco, del cual cada villa llevaba su parte.

*Messis*, ferias de las mieses.

*Novendiales*, *Novendiles* (*R. novem*, nueve: *dies*, día) que duraban nueve días para aplacar la cólera de los dioses ó hacerlos propicios en la navegacion. Las estableció Tulo Hostilio, rey de Roma, noticioso de los desastres causados por un fuerte granizo en el monte Aventino: Novendiales también se denominaban los funerales hechos á los nueve días despues del fallecimiento.

*Nundinae*, *Nundinas* (*R. novem dies*, nueve días) llamadas así porque cada nueve días se hacía en Roma el mercado, acudiendo á él todas las gentes del campo para vender sus frutos y géneros, é igualmente para instruirse de las disposiciones civiles y religiosas. Rómulo ó Servio instituyó estas ferias, y aunque al principio se comprendían en los nefastos, despues por la ley Hortensia se incluyeron en los fastos, pudiendo el pretor decir, *do, dico, addico*: en su origen estas ferias se concedían por el Senado, luego por los emperadores.

*Paganales* (*R. pagi*, villa) establecidas por Servio Tulio y celebraban las villas en el mes de Enero.

*Præcidaneæ*, *Præcidaneas* (*R. præ*, antes; *cædere*, inmolar) las vísperas de las fiestas.

*Privatæ*, *Privadas*, *Propiæ*, propias en muchas familias.

*Publicæ*, *Públicas* ordenadas por la salud pública, cuya observancia era general y obligatoria.

*Saturnales*, del nombre de Saturno.

*Sementinæ*, *Sementinas* (*R. Semere*, sembrar, de las sementeras).

*Stativæ*, celebradas en día fijo, como las Agonales de Jano en los idus de Enero: las Carmentales el tres de los idus de Enero y el diez y ocho de las Calendas de Febrero: las Lupercales de Pan en las Calendas de Marzo...

*Stultorum*, de los bobos y locos.

*Victoriæ*, de la Victoria.

*Vindemiales*, de las vendimias desde el 3 de setiembre hasta el 3 de octubre.

Las *Ofrendas* ú *Oblaciones* (*Thyos* en griego), hechas á los dioses en los primeros tiempos, consistían en toda especie de frutos que daba la tierra: el pan, vino, aceite y sal, son las mas antiguas. El *Thylema*, harina mezclada con vino y aceite, era el sacrificio comun de los pobres, menos cuando le reducían á hacer besamanos. Numa Pompilio ordenó á los Romanos ofrecieran frutos á los dioses: usaron en las ofrendas el trigo, harina ó miga de pan con sal ó trigo bien tostado: estos sacrificios despues se practicaban con la fórmula *Accipe libens*.—*Dona Donaria* eran los regalos ó presentes que cada persona en proporcion de sus haberes ponía pendientes en los templos por gratitud ó con la esperanza de recibir algun beneficio de los dioses. *Inferias* (*R. inferum*, infierno lugar de los difuntos) se ofrecían por los muertos sobre sus tumbas: heriase un animal negro, cuya

sangre se hacía correr por cima del sepulcro, vertiéndose copas de vino y leche caliente, se echaban flores de adormideras y terminaba la ceremonia por saludar é invocar á los Manes de aquel á quien se hacían las exequias: *Inferium vinum*, se llamaba la libacion que era de vino solo. El nombre de inferias fue estensivo á las víctimas humanas, cuando hubo la bárbara costumbre de inmolar á los prisioneros de guerra sobre la tumba de los guerreros y á cuya práctica inhumana substituyeron la lucha de gladiadores en derredor de la hoguera del difunto (*V. dioses infernales*).

Se entiende por *Sacrificios* cualquiera cosa hecha ú ofrecida en reconocimiento ó gratitud con la deidad. Aunque en los Griegos y Romanos tenían casi unas mismas ceremonias los sacrificios, estos se denominaron *Sacrum*, *Sacra* desde Numa, porque confirió al colegio de los Pontífices el conocimiento de todo lo concerniente á la religion. A la primera costumbre de arrojar caballos vivos al mar y en los rios para honrar la rapidez de su curso, siguió la efusion de sangre de las víctimas, que se hacía á campo raso ó en los templos. De aquí es conocerse varios géneros de sacrificios, los cuales hemos clasificado en sacrificios propiamente dichos: en Hostias ó Víctimas naturales: en Víctimas artificiales: en Inmolacion y en Libacion.

Los *Sacrificios*, propiamente dichos, guardaban relacion con las personas que los ordenaban, con los sacerdotes que los practicaban y con las Hostias y Víctimas, Víctima artificial, Inmolacion y Libacion. Por eso el sacrificador, sobre ser persona pura, sin manilla y abstenido de los placeres del amor, había de lavarse especialmente las manos; por lo que contiguos á los templos estaban los *perirranterion*, *favissa*, vasos con el agua lustral, y además del traje blanco ceñía la corona del árbol consagrado á la divinidad, á quien sacrificaba; pero en el sacrificio votivo usaba el sacerdote el cabello suelto, la ropa abierta ó desabrochada y los pies desnudos, exterior propio de los suplicantes, porque la ceremonia empezaba por las súplicas y votos.—Despues que en Grecia usaron las Hostias ó Víctimas, doraban las astas de las grandes, como del buey, del toro, y las pequeñas llevaban coronas hechas de hojas del árbol ó planta consagrado á la divinidad, en cuyo honor se ofrecía el sacrificio. Los *Caneforas* (*V. Sacerdotes*) ponían al pie del altar las cestas sagradas que encerraban las ofrendas, cuchillos, pateras y los útiles para el servicio de la ceremonia. Cercano el momento del sacrificio se abrían las puertas del templo, para que el pueblo reunido ya bajo los porticos exteriores pudiese ver el altar y la víctima; entonces la ceremonia se anunciaba por el *Ceryce*, *Heraldo*, ó gritador público, encargado de anunciar al pueblo los asuntos civiles y sagrados, que en Atenas llevaba en la mano un ramo de oliva con cintas de lana, y en Lacedemonia un caduceo como signo de paz y concordia: luego que decía *favere linguis*, imponer silencio, echaba afuera los profanos. Los sacerdotes eran avisados por el heraldo con la palabra *age hoc*, pensad en lo que haceis, y el *Espondaula*, músico de flauta, la hería al oido del sacerdote para que no se distrajesse de sus funciones: antes de herir la víctima esparcían sobre su cabeza algunos puñados de harina tostada con sal: el sacrificador tomaba el *Simpulum* ó *Simpuvium*, vaso con vino ó leche, y gustándole y dándole á probar á los asistentes, lo vertía entre las astas de la víctima. Practicadas estas libaciones, *prima libamina*, es decir, preliminares, porque en ellas se arrancaban algunos pelos de la frente de la víctima, proseguían las *Eufemias*, bendiciones pronunciadas y repetidas por el sacerdote durante el sacrificio: se encendía el fuego con la higuera seca, el agnus castus y hojas de vid ó morera si el sacrificio era á Baco: con álamo blanco para Hércules: con álamo á ofrecerse á Júpiter, como se practicaba en Olimpia: con fresno para Marte: con el mirto ó arrayán si era á Venus... Continuaba la ceremonia con la llamada *adolere*, equivalente á *creocere*, la cual segun Servio, consistía en quemar el incienso en el altar: por último, se golpeaba y hería la víctima sobre la copa ó patera para deramar su sangre por el altar. Despues de esto, la *adeps* ó mantecas de la víctima, como pertenecientes á los dioses, eran consumidas por el fuego, para lo cual de antemano se ha-



bían envuelto en una tela doble las piernas, porque siempre se reputaron como las partes más principales y mejores de la víctima; además que se ponían sobre el lio óbulto los trozos ó pedazos restantes de las otras partes, las cuales se ofrecían en señal de primicia.

A los dioses celestes, infernales, marinos, aéreos y terrestres, se hacían los sacrificios de diversos modos. Las divinidades del cielo (*V. Dioses del Cielo*), que tenían tres altares, cuando se hacían las abluciones se lavaban de una vez, y además del incienso y del vino se les dirigía por tres veces la palabra: las víctimas, como veremos pronto, eran blancas, mas en número impar y con la cabeza levantada hácia el cielo, se hería por bajo del cuello, *ferrum imponere*, derramando la sangre sobre el altar: hacíanse las libaciones teniendo la palma de la mano levantada, *fundere manu supina*, hablando en voz alta y mirando al cielo. Los dioses infernales (*V. Dioses infernales*), que solo tenían dos altares, en los sacrificios recibían la aspersion, se les ofrecía leche y se les invocaba dos veces: las víctimas eran negras y en número par, é inclinada la cabeza hácia la tierra se la hería por cima del cuello, *ferrum supponere*, cayendo la sangre en un hoyo, porque en algunos sacrificios no se les erigía altares, y llevando la mano derecha hácia el lado izquierdo *invergere*: bajás ambas manos, hacían las súplicas y con los pies herían la tierra, por creer habitaban los dioses bajo de ella; se arrojaba la víctima inmolada en el hoyo espesado, se la cubría de tierra y no se cortaba pedazo ninguno para comer. Si la víctima degollada no era *Holo-causto* (*R. olos*, todo; *kato*, quemar), es decir, quemada toda entera en términos que no quedase nada para el sacrificador, se la ponía sobre la mesa sagrada para su disección, que constaba de varias partes.

*Ablegmina* (*R. ab-legere*, escoger), era la parte de las entrañas que se había escogido y destinado para los dioses. Parece que *Præsticia* eran las ofrecidas, por ser dos actos distintos, escoger y ofrecer.

*Fissiculatio*, la espersion ó derrame de las entrañas inútiles.

*Porricia*, las entrañas que arrojaban al fuego los sacerdotes, diciendo *porricere*, después de haberlas examinado con toda escrupulosidad para sacar los buenos ó malos presagios.

*Prosecta* (*R. prosecare*, cortar; *exta*, entrañas), las dos partes que los Romanos hacían de las entrañas de la víctima, una para los dioses, otra para los que habían hecho el gasto de los sacrificios: la operación se llamaba *prosecare exta*. Lo más frecuente era la participación con los dioses. Acabado el sacrificio, los sacrificadores lavando sus manos y diciendo algunos rezos, hacían las nuevas libaciones que finalizaban por esta fórmula *ite licet ó ex templo*, términos con que los gritadores advertían al público dejara desocupado el templo. Cuando se hacía la partición con los dioses, porque en los sacrificios ordinarios se quemaba una parte muy pequeña de la víctima, si los Popes ó Victimarios tomaban una buena porción de ella, que vendían en sus casas, *popinae*, no se descuidaban los sacerdotes en reservar para sí la más sana y mayor parte: el día de los sacrificios comían con sus amigos una parte de las viandas consagradas ó mandándoles de obsequio una ración, de la misma manera que no desdeñaban recibir de aquellos á quienes creían agasajar. Era práctica religiosa revestir las estatuas de los dioses con las pieles de los animales inmolados: también las colgaban atadas en los muros, y las ponían pendientes en los arcos ó bóvedas de los templos. En estos y sobre las pieles de los corderos, ovejas y carneros, inmolados como víctimas, los sacerdotes se reclinaban y dormían esplicando después sus sueños á manera de oráculos (*V. Oráculos*). Por último, usaban los Griegos en los sacrificios además de los animales, las tortas ó víctima artificial.—Los Romanos guardaban casi unas mismas ceremonias; primero las ofrendas, que consistían en frutos de la tierra, lo cual se practicó en tiempo de Numa, según Plutarco; después la efusión de sangre como más grata á los dioses, cubriendo la cabeza de las víctimas con la pasta de harina de trigo y sal, que por llamarse *mola* se denominó la

ceremonia inmolación, el golpe y la herida de la víctima por los Popes (*V. Sacerdotes*): el ponerse sobre el Anelabris, mesa sagrada (*V. Utiles é Instrumentos*): la partición con los dioses (*prosecare exta*) comiendo los sacerdotes con sus amigos la parte que les había tocado, costumbre muy en práctica porque muchos sacrificaban por solo comer, siguiendo al sacrificio público, el festín llamado *Epulæ sacrificales*; pues si era particular comían igualmente la parte de las víctimas compartidas con los dioses: en ciertas ocasiones solemnes especialmente en funerales, se distribuía al pueblo la carne cruda denominada *visceratio*: el sacrificio por último entre los Romanos constaba de cuatro partes principales: primera, *libatio*, tocar á los labios el vino, vertiéndole sobre la víctima: segunda, *immolatio*, después de esparcida sobre su cabeza la pasta con sal, cuando se la degollaba: tercera, *redditio*, luego que se ofrecían las entrañas á los dioses por la fórmula *reddere et porricere exta*: cuarta, *litatio*, cuando el sacrificio estaba perfectamente cumplido, sin necesidad de repetirse. Diremos las varias clases de sacrificios.

*Abstemium*, sin libación de vino, que se hacía como en los Griegos por la reina sacrificada en honor de Ceres (*V. Ceres*) en el templo que los Arcadios erigieron á esta diosa en el monte Palatino.

*Ambarvale*, como la Hostia (*V. Hostia*).

*Anniversarium, Annum*, que todos los años se hacía á tiempo marcado.

*Canarium*, casi como el *Periscilacismo* de los Griegos, de una perra roja en la Canícula por obtener los bienes de la tierra: este sacrificio llamado también *Canicularium* se hacía en la puerta *Canicularis*.

*Commune*, ofrecido á todos los dioses en general.

*Curionium*, que cada Curion hacía por su curia seguido siempre de un festín público.

*Depulsorium*, para precaver los males de que se estaba amenazado.

*Domesticum, Familiare, Gentilitium*, que ofrecía cada familia y era perpetuo en ella por trasmisión de los padres á los hijos, según la ley que cita Ciceron.

*Elæosponda* (*R. claios*, aceite; *spendein*, verter), que consistía en aceite solo.

*Indictivum*, extraordinario que se ordenaba por cualquier motivo ó negocio importante: de la casualidad pendían los espiatorios, los denicales, los novendiales...

*Montanum*, ofrecido por los habitantes de las colinas de Roma después de comprender en ella los siete montes sobre los que hacían sacrificios hácia el fin de Diciembre, día de buen agüero para los Romanos, pues se hacían mutuos obsequios: muchos pueblos de Italia, asistían á la celebración del sacrificio.

*Municipale*, que hacían los pueblos antes de haber obtenido el derecho de Municipio, y que no obstante, después de alcanzarlo continuaron con las mismas ceremonias.

*Nuptiale*, cuando la recién casada entraba en casa de su esposo: durante las bodas se hacían sacrificios, festines, juegos y danzas, inmolándose entre otros animales una puerca, símbolo de la fecundidad apetecida á la novia (*V. Dioses Nupciales*).

*Nyctelium*, nocturno, celebrado el día de las bodas, prohibido entre los Romanos por sus graves excesos. San Agustín en su obra *Ciudad de Dios*, dice que en la cámara de la recién casada á vista del público se hacía sacrificio á los dioses Iugatino, Domicio, Domiduco y á la diosa Manturna, y que en lo interior del aposento los dos esposos solos sacrificaban á las diosas Virginenses, Pertunda; Roma, Venus y al dios Priapo, sobre cuya estatua sentábase la casada antes de entrar en el lecho (*V. Dioses Nupciales*).

*Oinosponda* (*R. oinos*, vino), sacrificio de vino solo.

*Paganale*, en honor de los dioses tutelares del lugar ó pueblo: el rey Servio dispuso que se congregase en cierto día con el objeto de ofrecer sacrificios públicos á las divinidades y que cada persona, hombre, mujer y niño, llevase una moneda de diversa especie; por cuyo motivo el presidente de las fiestas sabía en el instante el número, edad y sexo: esta sutileza de Servio fue para conocer á un golpe de vista el número y posibilidades de todos los ciudadanos, y de consiguiente las fuerzas del Estado.



*Pedothysium* (R. país, niño; *thyein*, sacrificar) sacrificio de niños para aplacar la cólera de los dioses.

*Peregrinum*, á los dioses trasportados á Roma de los países ó provincias subyugadas (Véase *Dioses Peregrinos*).

*Piaculum* (*Katharma*) sacrificio de hombres para evitar la peste ú otras calamidades públicas.

*Populare*, que se hacia por el pueblo.

*Privatum*, ofrecido por cada persona ó familia en particular.

*Propter viam*, sacrificio á Hércules ó Sanco por tener un viaje feliz. (V. *Dioses Viales*).

*Solemne*, *Statum*, público fijo y solemne en tiempo y lugar marcados segun el Calendario.

*Ver Sacrum*, votivo entre los Romanos, caso de una grande calamidad ofrecian á los dioses lo mas selecto del ganado que nacia en la primavera llamada *Ver Sacrum*, que empezaba desde primero de Marzo hasta primero de Mayo. No podia hacerse este sacrificio, segun Tito Livio, sin consentimiento del pueblo á quien se le pedia por fórmula especial: Festo y Estrabon, dicen que los pueblos de Italia comprendian en este sacrificio los hijos hasta la adolescencia.

*Hostias* ó *Victimas naturales*: segun Festo, la palabra *Hostia* se deriva de *hostire*, que significa *herir*, ó de *ostium* derivado de *os*, boca. Las *Hostias* ó *Victimas naturales* son distintas de las *Victimas artificiales*, aun cuando se observa que las víctimas inmoladas á los dioses no eran las víctimas, que en sentido propio es el sacrificio cruento ó de sangre, en el que perecian hombres ó animales, porque se diferenciaban: primero, en que toda clase de personas podia inmolarse la *Hostia*; pero no la víctima, que ésta se sacrificaba únicamente por el que hubo vencido al enemigo:—segundo, que la *Hostia* se inmolaba antes de partir para emprender la guerra ó lucha con el enemigo, y la víctima solo despues de alcanzada la victoria:—tercero, que la *Hostia* era por lo comun mas pequeña que la *Victima*, esta sacada del mejor ganado, y la *Hostia* escogida únicamente del lanar: sin embargo la espuesta distincion de *Hostias* y víctimas, los autores confunden estas voces. La de *Zootheca* (R. *tithesthai*, poner, colocar), designaba en los Romanos el lugar ó paraje donde tenian los animales destinados para los sacrificios. De varias maneras se preparaban aquellos para partir á el. Las víctimas grandes, como el buey, el toro... iban con las astas doradas, y las cabezas de las pequeñas, por ejemplo, del carnero, del cordero ó de las aves... se adornaban con cintas y coronas, que segun Ovidio, se hacian por lo comun de las hojas del árbol consagrado á la divinidad para quien era el sacrificio: si á Baco, marchaban ceñidas con la hiedra, y para el dios Pan con las ramas del pino... Las *Hostias* ó *Victimas* debian ser conducidas no arrastradas á el altar, motivo porque el llevar muy floja la cuerda que las sujetaba era para dar á entender que no iban al sacrificio á la fuerza, lo cual hubiera sido funesto presagio. Como cada dios tenia sus víctimas especiales, que se le inmolaban segun las reglas de los sacrificios, aquellas debian ser hermosas, sanas y nutridas: los sacerdotes las marcaban con una señal de lápiz ú otra parecida, y entonces se llamaban *egregiæ*, *eximie*, *lectæ*; mas no debian ser animales indomesticados ó bravos; todo lo contrario, y precisamente habian de ser sacados de sus rebaños. Practicábase en seguida la inmolacion (V.) y por la palabra *mactus* (abreviacion de *magis auctus*), se daba á entender que la víctima habia recibido la preparacion necesaria para que fuese aceptable á los dioses; preparacion que consistia en echar sobre la cabeza de la una especie de torta, compuesta con vino, sal, incienso y harina de flor. Asi, cuando la víctima era un toro, se decia *mactus est taurus*, esto es, *el toro está preparado ó dispuesto*. Segun Servio, la frase *magis aucta*, se deriva de la palabra *mactare*, y una de estas ó las dos á la vez se profesarian en los sacrificios, en lugar de decir las de *caedere*, *jugulare* que parece significaban alguna cosa funesta: en Grecia y Roma, no se daba principio á sacrificio alguno sin po-

ner dichas tortas sobre las cabezas de las víctimas; tambien antes de que estas se degollasen se esparcia sobre sus cabezas algunos puñados de cebada tostada con sal, haciéndoles volver la cabeza hácia el cielo cuando el sacrificio era en honor de las divinidades celestes.—Se dividen las *Hostias* ó *Victimas naturales* en humanas y animales: pertenecian á estas últimas el toro, la vaca, la ternera, la oveja, el cerdo y la cabra: en Lacedemonia y Atenas se inmolaban muchos cerdos: y en las víctimas se comprendian las aves domesticadas como el pollo y el ansar: para los *dioses celestes y aéreos* se ofrecian las víctimas blancas: un toro con la menor mancha se la quitaba ó daba con blanco antes de ser inmolado: hasta las aves debjan ser blancas. Para los dioses *terrestres y marinos*, las víctimas podian ser ó negras ó blancas, ó manchadas de ambos colores: para los dioses *infernales*, á quienes no se erigian altares como á los otros dioses, las víctimas siempre fueron negras. Conociáanse muchas especies de *Hostias* ó *Victimas* en relacion á sus cualidades ó al uso á que estaban destinadas.

*Ambaruales* (R. *amb*, en el antiguo latin, alrededor; *arva*, campo) en las fiestas de Ceres (V. *Céres*).

*Ambiegne*, (R. *agnus*, cordero), víctima principal, en cuyo derredor estaban agrupadas las víctimas inferiores que se sacrificaban á Juno (V. *Juno*).

*Ambruales* (R. *urbs*, villa) llevadas en procesion alrededor de la villa que los *Fratres Arvorum* ó *Arvales* (V. *Sacerdotes*) sacrificaban en la fiesta de los *Ambaruales*.

*Arvigæ*, *Harugæ*, que se examinaban las entrañas para sacar los presagios.

*Caviar* (R. *Caviar*, cola), que se presentaban al sacrificador por la cola y se sacrificaban cada cinco años por el colegio de los Pontífices.

*Eximie* (R. *eximere*, escoger), escogidas y apartadas como mejores y mas dignas de los dioses.

*Injuges*, que no habian sido domadas.

*Lactentes*, pequeñas, por oposicion á las grandes víctimas.

*Lustrales*, que el censor ofrecia al fin de cada lustro.

*Mediales*, negras que se sacrificaban en medio del dia.

*Piaculares*, espiatorias é inmoladas para purificar cualquiera mancha.

*Præcidanea* (R. *præ*, ante; *caedere*, matar), las inmoladas la víspera de las fiestas solemnes, segun Aulo Gelio: éste añade que la *præcidanea* porca se sacrificaba á Ceres por espiacion.

*Puræ*, corderillos ó lechoncillos de diez dias.

*Succidanea* (R. *sub*, bajo, en segundo lugar; *caedere*, ser inmolado), que se inmolaban por segunda vez si el sacrificio primero no fue grato á los dioses ó se hubo omitido alguna de las ceremonias esenciales.

Las *Hostias* ó *Victimas humanas*: en los tiempos primitivos se ofrecian á los dioses en sacrificios las primicias de los frutos de la tierra ó lo mas escogido de los ganados; pero despues que la supersticion creyó hacer propicios á los mismos dioses con mayor número de ofrendas, empezaron á inmolarse víctimas humanas, aunque fueran personas de la mayor distincion, como sucedió con Agamenon é Idomeneo (V. *Agamenon-Idomeneo*). La bárbara costumbre de regar los altares con sangre humana, fue comun á casi todos los pueblos de la antigüedad. Los Cartagineses (V. *Mitología Africana*) y la mayor parte de los pueblos de Italia antes de la fundacion de Roma, inmolaban á Saturno víctimas humanas; inhumana costumbre que hicieron estensiva á los otros dioses. Los altares de Diana en el Chersoneso Taurico, en Esparta y en Aricia, antigua villa de Lacio, servida por un sacerdote con el título de rey de los bosques, fueron por largo tiempo regados con sangre humana (V. *Orestes*). Parece mas adecuada para las víctimas animales una ceremonia llamada *Temias*, especie de sacrificio que se ofrecia para hacer estable y duradera una alianza, prestándose juramento sobre los genitales de la víctima cortados de propósito por los victimarios.—La *Victima artificial* de pasta ó masa cocida, figuraba